



DIFUSIÓN RELATOS GANADORES
IV CERTAMEN DE RELATO CORTO 8 DE MARZO “HISTORIAS DE MUJERES” 2017
ÁREA DE IGUALDAD AYUNTAMIENTO DE GERENA

PRIMER FINALISTA: “Mi cuarto propio” de Caridad Mellado Bernal

Yo tenía un cuarto sólo para mí. Era muy bonito y soleado. Alrededor de las paredes estaban las estanterías con mis libros y con mis discos. En un rincón tenía mi mesa de estudio, con mi ordenador, los lápices, los bolígrafos, los folios... Todo estaba preparado para que yo lo disfrutara y tuviera el libro que estaba leyendo, las fotos de mis seres queridos, el cuaderno con mis pequeños relatos, mis cosas para mis labores de costura y punto...

Pero no. No sé por qué dejé de entrar en mi cuarto propio. Empecé por no encontrar tiempo para pasar un rato con mi música, mis pensamientos, mis lecturas y escrituras.

¿Qué pasó? Me descuidé. Arreglaba mi casa y cada vez que algo estorbaba en alguna habitación, lo ponía a mi cuarto propio. Sobraba una mesa y ¡qué bien, la utilizaré para pintar! Y allí la coloqué, con lo que ya había dos. Poco a poco fui llevando cajas con cosas de otras habitaciones, de libros que no ponía en los estantes, de libretas en blanco y otras escritas que las apilaba encima de las mesas. Empecé a poner las cosas de pintura desordenadas. Creí que era el sitio apropiado para pintar, ¡con lo que a mí me gustaba! Pero no, tampoco encontré tiempo para pintar. Pero sí que se fue llenando mi cuarto propio de cachivaches. Se había desordenado tanto que no era agradable estar allí. Yo sabía que tenía que ordenar, dar y tirar muchas cosas en vez de apilarlas en mi cuarto propio como si fuera un trastero.

Y... ¿Por qué he consentido ésto? ¿Qué hay en mi mente que yo, mujer que he luchado por mi espacio, por mi libertad de pensamiento y acción, haya acabado en este desmadre? Tengo que pensar en ello.

A veces la vida nos da un revés y yo, como muchas mujeres, debido a la educación recibida o a mi forma de ser, he reaccionado volcándome en los demás, que los demás no sufran, que las cosas de casa estén bien hechas, que no se vea desorden para que todos estén a gusto, que no falte la comida a su tiempo ... Las cosas que yo he podido hacer para facilitar el trabajo a mi familia e incluso a mis amigos y amigas, casi siempre las he hecho... Y claro, me he olvidado de mí y he olvidado mi cuarto propio.

He estado hablando en pasado de mi cuarto propio, pero lo estoy recuperando. Gracias a un grupo de amigas y amigos con ideas feministas he comprendido muchas cosas. ¡Qué importante es para una mujer rodearse de buenas amigas y amigos con quienes poder charlar! Entre las cosas que me he dado cuenta está la de tomar conciencia de mis necesidades y deseos y de que, sin olvidarme ni de la familia ni de mi casa, yo quiero volver a tener tiempo para mí ¡Quiero tener mi cuarto propio!